Juglario de Jorge Cancino. Ediciones Omelic, 1984.
© Jorge Cancino

Quizás, Juglar, pasará desconocido tu canto
y el pavor de los crímenes cometidos en la historia quedaran escondidos en la historia,
pero jarmás en el olvido.
Juglar, mañana podrás ir donde te plazca, serás libre, la tarea
distinta y la esperanza, realidad.
Con tu corazón y poesía,
irás por las calles de la nueva vida,
por los puertos, par los pobres de tu pueblo. Conocerás la angustia
del olvido,
creerás que estas en otra parte,
que eres una sombra tras una causa perdida. Hallarás a tu barrio
distinto
como tus otras edades y todo lo que tuyo era, será propiedad de la
muerte.
Juglar, mañana abrirás las ventanas
que miran hacia los tiempos nuevos y verás en el horizonte el blanco velamen del barco rojo de tu sangre,
navegando sobre el mar azul
de tu propio destino.
Juglar, mientras las ideas tengan vida, no existirá nada que
quiebre tu voz
ni cambie tu acento, y habrán, Juglar, muchos que
imitarán tu canto.
Los humildes serán dignamente humildes, serán dueños de las
flores y los jardines,
y de su llanto de alegría nacerán nuevas canciones
y tu voz le pondrá alas al canto.

Con tu oportuna y musical presencia, los desiertos
tendrán nuevas ideas.
De las arenas surgirán refulgentes
los viejos esqueletos mineros que jamás perdieron
la batalla del pensamiento,
sólo fueron vencidos por el sable artero.
Y en las voces potentes

de esos antiguos gladiadores, las olas de todos
los mares llevarán tu canto.
Juglar, mañana no serás ni débil ni violento,
no sufrirás de espanto ni embeleso,
para esculpir en odas y prosas, en poemas y cantos,
celoso de esplendores, un lugar sin penas ni dolores,
sin que la desnudez del amor y la verdad ofendan.
Un lugar con niños llenos de imágenes infinitas,
un lugar donde ganarse el pan
sea una profunda alegría, y la ley, bienhechora.
Juglar, el emblema es una aurora fraterna
y no tendrás miedo de morir desgarrado
por una bala traidora, par una voz delatora
llena de llanto o golpeado par la bota opresora ... Juglar, la tarea esta
iniciada
yen la noche callada de Neftalí no estarás ausente,
seras la estrella continental
que brillará en el firmamento,
seras una voz que cantarás eternamente .